

3

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

ENERO -- 76

PRECIO: 25,- PTS.

SUMARIO

TEXTO DE LA T-1 (18-6-75) (A).....	pag. 4
TEXTO BASE DE LA T-1 (Tactica Plan) (B).....	pag. 11
TEXTO BASE DE LA T-1 (C)	pag. 24

Texto de la T-1 (18-6-75)

1.- ANTE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS.

Los trotskystas hemos incluido siempre como punto central de nuestras propuestas la preparación de jornadas de lucha como formas de avanzar hacia la consecución de las reivindicaciones necesarias en cada momento y contra la dictadura. Constantemente hemos emplazado a las direcciones hegemónicas a impulsar, a través de CC00 y los organismos unitarios del resto de sectores, el autogobierno de las masas; preparando la realización de estas jornadas, mientras que a través de nuestro trabajo partidario en el impulso de una tendencia clasista debíamos materializar esta propuesta en la medida de nuestras fuerzas.

Esta primavera nos encontrábamos, en plena crisis de la dictadura, con un retroceso relativo del movimiento a escala de Estado y con los consecuentes intentos de la burguesía por descabezarlo en sus puntos más avanzados y por imponerle el dogma de la participación. Sin embargo, en Ceylan no se había cortado el lento proceso de recomposición del m.o. iniciado hace año y medio; y las luchas de estudiantes, enseñantes, sanitarios... aún con grandes limitaciones, el despertar de sectores pequeños burgueses o asalariados, hasta entonces ajenos a la lucha contra el franquismo, creaba un excelente marco para que la clase obrera desarrollara su lucha por sus reivindicaciones, tomando la iniciativa en el combate contra los principales instrumentos de los que se vale la dictadura para frenar el movimiento de masas:

CONTRA LOS INTENTOS DE CONTROL: BOICOT A LAS ELECCIONES SINDICALES. ABAJO LA PARTICIPACION ESTUDIANTIL.

CONTRA LA REPRESION: ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION. CONTRA LAS PENAS DE MUERTE.

CONTRA LA SELECTIVIDAD: BOICOT A LOS EXAMENES DE INGRESO EN LA UNIVERSIDAD.

Los días 1 de mayo y 4 de junio brindaban la oportunidad de impulsar la materialización de nuestras propuestas. Eran dos momentos en los que todos los luchadores se encontraban enfrentados a la necesidad de centralizar las luchas y a las distintas posiciones en presencia. El primero por el significado que mantiene para la lucha de clases, el segundo por los pasos que la presión del movimiento y su propia crisis interna habían obligado a dar a la Junta Dem. y al PC. Los frutos recogidos en tales momentos han de servir de test de la eficacia de la actividad permanente =

del P. así como del régimen de funcionamiento que la hace posible. Pasemos a ver estos frutos.

ACTITUD ANTE EL 1º DE MAYO.

Se brindaban dos oportunidades para intentar centralizar sectores del movimiento a partir de los organismos unitarios: la convocatoria hecha por las CC00 de Villaverde, y a través de los Com. de curso en los que parece que constituimos la fracción hegemónica. Intentar la unificación de ambas hubiera podido recoger y mejorar la experiencia de mayo del 73, cuando impulsamos y conseguimos hacer confluír a los C. de C. de Ciencias con la Coordinadora de CC00 de Vallecas, y colocar tras la coordinación conseguida el intento aparatista preparado por LCR con su mesa.

Pero esto no se planteó al ser negadas ambas posibilidades: la de C. de C. por la necesidad de dar una respuesta obrera ante el 1 de mayo, cosa que según Brújula, no podía abanderar la juventud; la convocatoria de CC00 de Villaverde es criticada por poder constituir una encerrona y por ser apadrinada también por la Mesa Democrática. Recojamos lo que al respecto dicen los cdas Cl. S. y A. "lo realmente grave no es la decisión de ir o no ir (cuestión táctica que podía variar según las fuerzas, importancia de la convocatoria...) sino la negativa a que la organización en su conjunto prepare por anticipado esta convocatoria concentrada (ya había sido prevista en obrero), aunque quedase sola en el impulso".

Frente a la posibilidad que brindaban estas convocatorias, se intenta centralizar el trabajo previo mediante la actividad autónoma del partido, y haciendo caso omiso de la oposición de grandes sectores de la organización, los cdas que constituyen la mayoría de Brújula montan una manifestación aparatista a la que no aseguran ni las más mínimas condiciones de seguridad.

POSTURA OFICIAL ANTE EL 4 DE JUNIO.

Ante la jornada de lucha del día 4 de junio convocada por la JD y apoyada por CC00, Brújula dice en su circular del 26-V: "Por lo tanto nuestra postura ante la Jornada de Acción Democrática es clara, no se trata de un "no pero sí", sino de un NO con mayúsculas y de una crítica a muerte. ¿Significa esto que frenamos la movilización de masas o que nos negamos a ella?. Precisamente por que los trotskystas estamos por la movilización de las masas y en este sentido hay que utilizar las contradicciones entre el PCE y su dirección, es por lo que mantenemos este rotundo NO". Pensa

mos que estas contradicciones se desarrollan en = el curso de la lucha de clases, al enfrentarse una política colaboracionista contra los intereses y el sano instinto de la clase. Sin embargo pocos párrafos antes, B. ha dicho: "Esta J. de A.D. todavía no demasiado concretada, va a apoyarse en = el fortalecimiento de los organismos de colaboración de clases, en empujar a la clase obrera a = las elecciones y al Sindicato, y en desviar la = combatividad hacia los pies de los obispos y personalidades burguesas. Este es otro aspecto que debemos destacar: la J de AD va a ser (aun no sabemos su formulación precisa), por sus objetivos (a poyo a organizaciones burguesas tipo JD, apoyo a los puntos de ésta, fortalecimiento del Sindicato a través de las elecciones..), por sus "métodos de lucha" (de conciliación interclasista, de sujeción a los cauces dictatoriales..) y por las medidas de "despiste" y claramente desmovilizadoras que amenaza tomar (obrer@s en casa y a los barrios, intento de sacar una huelga de transportes !!!) la negativa misma de cualquier tipo de centralización".

Para B. las contradicciones entre base y dirección, entre la política colaboracionista y el movimiento parecen no materializarse en la práctica de una lucha de clases tan radicalizada como la española. Para sus componentes, la JD va a conseguir imponer sus objetivos, "métodos de lucha", poner a la clase a los pies de obispos y burgueses...

A los 150.000 trabajadores en huelga, a los = mas de 300 despedidos y a las enormes posibilidades que se manifestaron el día 4, el Comité Estudiantil había respondido pocos días antes titulado su planfleto: "LOS TROTSKYSTAS CONTRA LAS ESTAFAS DEMOCRATICAS AL MOVIMIENTO". desarrollando = los planteamientos de B., el planfleto comienza = su último párrafo: "Emplazamos a toda la vanguardia obrera y juvenil a redoblar esfuerzos para impedir la masacre del movimiento del día 4. Solo a si será posible avanzar hacia una auténtica jornada de lucha por las reivindicaciones, y con los = métodos que el movimiento necesita" (el subrayado es de la hoja). Una llamada mas clara al boicot = de la jornada es imposible.

NUESTRA POSTURA ANTE EL 4 DE JUNIO.

Los trotskystas nunca nos oponemos a una lucha, damos e impulsamos en la medida de nuestras fuerzas, la articulación de tareas necesarias para su realización y denunciemos a los que no trabajan en este sentido. Igualmente a una lucha general no oponemos luchas parciales, ni dinámicas de ramo, sino que partiendo de las luchas en curso y de las dinámicas existentes, concretamos el avance hacia la lucha general, marcando ritmos y responsabilidades. En el periodo de la HG una = jornada de lucha es siempre objetivamente necesaria. El día 4 esta necesidad se concretaba en la defensa del pueblo vasco y la preparación del boicot a las elecciones, y debíamos luchar por mostrar a la clase no solo la necesidad sino la posibilidad si todas las organizaciones que reclaman pertenecer a ella la impulsan efectivamente. Con todo esto, preparando el día 4:

a) Recogiendo las problemáticas de la construcción, del próximo convenio del metal, de la selectividad en E.M., de la situación creada por la huelga de PNNs en la Universidad... las conduciríamos hacia el boicot a las elecciones sindicales, de los exámenes de ingreso a la universidad, y contra el estado de excepción en Euskadi.

b) Daríamos las formas de lucha necesarias = (asambleas-desaloje-manifestación, manifestaciones centrales) para a continuación ver el papel a

jugar por CCOO, fundamentalmente a partir de Z.S. (a estudiar Getafe) en Metal y Z.N. en la construcción. Estudiariamos las tareas a desempeñar por la juventud es esta jornada. Función de C de C y comisiones de EM, impulsando la coordinación entre las coordinadoras de ambos y a continuación con = CCOO. Podíamos lograrlo en algún punto de Z.S. y quizá en Z. N. Plantear, por lo menos, la coordinación de los organismos de PNNs con C de C, con el resto de los enseñantes y con CCOO, estableciendo los diferentes niveles. A caballo del impulso de estas propuestas nos abrirían grandes posibilidades de materializar tendencias clasistas a escala de ramo y sectores, e incluso empezar a coordinar la a escala de localidad.

c) Denunciamos el carácter de la J de AD, uniendo esta denuncia a la de las elecciones sindicales, y emplazamos a CCOO a recoger los objetivos y formas de lucha de independencia de clase, a romper con la JD y ponerse a la cabeza de una jornada de lucha auténtica el día 4.

En la preparación de la jornada y durante ella combatir por poner al partido al frente de todos los elementos clasistas, que en contradicción con la dirección del PCE y acólitos aflorarán. Tanto si el mov. se encontraba en Ceylán en una fase = de estancamiento, como defendía B., o por el contrario con sus potencialidades intactas, como defendía el grueso del sector obrero, este es el único planteamiento posible. En un caso con mayores posibilidades de ser puesto en práctica que en otro, pero en ambos con unas enormes posibilidades de = ser conocido por grandes sectores de la vanguardia, expectante ante la jornada, y de facilitar la experiencia de la traición de los stalinistas.

2.- CONCEPCIONES POLITICAS DE BRUJULA.

"Los cdas abundan en afirmaciones generales sobre el movimiento de masas y los procesos que se dan en su seno, mostrando una incapacidad manifiesta para las tendencias generales del mov., para la radicalización, desborde, aparición de nuevas franjas de vanguardia, reconstrucción de CCOO, crisis del centrismo y del PCE... SIN DEFINIR RITMOS CONCRETOS, PASOS, MEDIACIONES, CON LAS QUE INTERVENIR Y FAVORECER ESTOS PROCESOS EN EL MOV. de masas. No se plantean la problemática de los obstáculos a superar en cada momento, en concreto, y = viendo toda su complejidad los distintos niveles de conciencia que afloran en el mov." Asi comienzan Cl, S y A el texto en que desarrollan sus diferencias con la mayoría de B.

Con relativa continuidad han venido llegando del BP, a través de BN o contactos orgánicos, en muy pocas ocasiones circulares o TPs, la inflexión necesaria en cada coyuntura a través de su análisis. De aquí surgían correlaciones de fuerzas a nivel de estado, situación de los organismos unitarios, de los de colaboración de clases, combinación de ejes, algunas necesidades organizativas... En cada frente de lucha la función de la dirección local era enriquecer estos análisis, impulsando = un funcionamiento real del BP, a la vez que estimulaba su asimilación por la organización, gracias a una dinámica de intervención que fuera capacitándola para utilizar y aplicar en cada centro =

de trabajo o estudio los análisis generales de la coyuntura.

Como punto central de esta dinámica de intervención está nuestra labor en los organismos unitarios, mediante la construcción de una tendencia clasista en su seno. Actualmente estos se constituyen en los organismos de FU de que se ha dotado el proletariado y las masas oprimidas del estado, y son la mediación fundamental para que el partido haga vivir su pol. en la lucha de clases y viva él mismo la lucha de clases. Solo mediante la correcta aplicación en ellos de métodos tácticos de FU, el P. puede ir apropiándose de las experiencias del mov., dotándose de cuerpo pol. preciso y de los militantes capaces de desarrollarlo, e ir ganando, en definitiva, la candidatura a la dirección del mov. de masas.

SOBRE LOS ORGANISMOS UNITARIOS Y LAS RELACIONES = CON LA CLASE.

Nuestra actuación alrededor del 1 de mayo revela un desenfoque muy grande, incluso un olvido, de la función de los organismos unitarios. La negativa a impulsar una acción desde CC00 y C de C, que fuera un paso adelante en la constitución de una tendencia clasista como palanca de movilización, y la realización de un comando aparatista, opuesto a ella, venían acompañados de la disociación entre nuestro trabajo permanente, y las tareas del momento (piquetes, mítines...) que ya han desarrollado los cdas Cl, S y A.

Pero quizá el efecto político mas grave = fue nuestra negativa a construir los organismos unitarios que reposan sobre nuestras espaldas, acen tuando el confusionismo existente en la vanguardia y en la propia organización en su turno. Nos referimos a los C de C. Al margen de las explicaciones dadas por B. sobre nuestra negativa a impulsar una acción desde ellos, el resultado real ha sido evitar constituirlos en instrumentos de movilización, evitar mostrar el camino de unificación del mov. estudiantil con el mov. obrero a través de la coordinación de sus organismos unitarios con CC00.

Los cdas que han tomado la dirección de B. no aceptaron nuestra acusación de que desprecian o = desenfocan la función de los organismos unitarios; y nos mostraron como en toda circular o Av. se habla de ellos, y como en la Av. del 1 de junio se llama a CC00 a preparar jornadas de lucha por el boicot a las elecciones y contra el estado de excepción. Pero nuestra acusación no es que los cdas olviden las siglas CC00 o CdeC, sino de que no les dan un contenido ni los hacen operantes. Hacerlos operantes, es decir capacitarlos para hacer frente a las necesidades que impone el impulso del mov. de masas, supone ser conscientes de: como son el instrumento apropiado para ello, de cual es la fracción hegemónica en CC00 y que pol. impone, de cuales son las relaciones entre CC00 y el movimiento y por lo tanto de que presiones son las que partiendo de las condiciones objetivas en que se desenvuelve se ejercen sobre CC00, y a partir de ellas sobre la base del PCE. Supone ver = el proceso que tiende a aumentar la capacidad de movilización de los comunistas en la medida en que la pol. colaboracionista se ve desbordada por la lucha real.

Todo ello nos lleva a: Para conseguir una = jornada de lucha que extienda y sancione los planteamientos de boicot a las elecciones sindicales, que se realizan del día 13 al 30 de Junio no podemos contar con la correlación existente dentro de CC00., donde los participacionistas constituyen una inmensa mayoría. Por lo tanto habrá que utili

zar la propia dinámica del m. contra la fracción = hegemónica para conseguir no sólo avanzar hacia una jornada de lucha, sino también tender a asegurar este avance variando a nuestro favor la correlación en CC00.

La jornada del 4 de Junio, como ocasión de = centralizar el descontento existente en amplios = sectores, era la ocasión de impulsar un desborde = cuyas secuelas constituyesen un golpe a la participación y una grieta por la que desarrollar nuestras propuestas. Sin embargo B. dice NO a esta = jornada por no confiar en la capacidad de las masas para superar los planteamientos de sus direcciones. De esta concepción debería derivarse que una jornada durante el periodo de las elecciones, se quedaría en propaganda; quedaríamos reducidos = al papel de decir lo que hay que hacer, sabiendo = que es lo único que podemos hacer, decirlo.

Pero aquí nos enfrentamos con una visión sociologista de la lucha de clases, un análisis que no es consciente de las contradicciones entre el mov. y sus direcciones, en definitiva un análisis objetivista se combina con una visión subjetivista de las relaciones entre el propio partido y el mov.. De aquí el aparatismo, el sobrevalorar la actividad autónoma del P. mediante acciones o campañas. Dicen Cl, S. y A: "Las tareas concretísimas que por escrito u oralmente aparecen como las propias de la inflexión, son las relacionadas con la agitación y propaganda del P. como tal, que evidentemente en sí no vamos a criticar y que hemos hecho lo posible por sacar adelante. Pero lo que es absolutamente incorrecto es querer hacer de = tales tareas el centro de la actividad del Partido, porque planteadas como se han venido planteando, han llevado al P. a una clara deformación cam pañista".

Y este aparatismo no sólo supone una disociación entre nuestro trabajo en CC00. y nuestras = acciones autónomas, sino que puede ser la cara de una cierta actitud espontaneísta: la clase obrera podrá acudir a nuestras llamadas por encima del = dominio ideológico que ejerce la burguesía, a través del aparato de Estado y de las organizaciones traidoras, por encima incluso de los propios organismos levantados por ella en su lucha: "Pero todo esto no basta, fracciones muy importantes de = CC00. (PCE, PCI, MCE, ORT...) se opondrán con toda seguridad a ello si no se ven obligadas bajo = la presión de la lucha. Por eso, debemos enviar = piquetes masivos, surgidos de las propias asambleas y de los órganos de autoorganización salidos = de ellas, a todas las fábricas de Madrid con una = misma consigna: juntos abriremos Valladolid..." = (Av. Febrero).

Este mecanismo que hemos tratado de esbozar = hace posible que a la vez que se decía que la jornada del 4 de junio "va a apoyarse en el fortalecimiento de los org. de colaboración de clases, en = empujar a la clase a las elecciones y al sindicato, y en desviar la combatividad hacia los pies = de obispos y personalidades burguesas", la mayoría de brújula asegurara que no iba a tener ninguna = realidad en Madrid, a pesar del vuelco del PCE. De la misma forma la confianza en la materialización = a algún nivel de una jornada de lucha durante las elecciones, sin haber puesto mediaciones para ella y en general el optimismo ingenuo de que siempre = han hecho gala los cdas.

Estas mediaciones de las que he hablado son las que crean la vida de la tendencia. Y su carencia en Ceylan no es ajena al enorme retraso en la formación de tendencia; a la negativa a constituir la en juventud hasta fecha muy reciente y el

caracter superpropagandístico de los intentos que se han hecho o tratado de hacer. De todas formas, nuestro retraso al respecto, incluyendo formulaciones de planes de tendencia para poder discutir, hacen muy difícil mostrar algo más que este retraso.

AUSENCIA DEL PLAN DE CONJUNTO.

La no consideración de las relaciones entre = la clase y sus direcciones, entre el mov. y el P. revolucionario, el sistemático desenfoque del trabajo a realizar en y a través de los organismos unitarios, impiden a la organización irse introduciendo en el mov., irse dotando de todas las mediaciones necesarias, e irse consolidando internamente. A un primer nivel observamos la falta de un plan de conjunto local que establezca las necesidades que impone el periodo de la HG, los ritmos del mov. en la localidad y como a partir de lo que somos vamos a actuar sobre ellos.

Tanto la circular preparatoria del 1 de mayo como la del 4 de junio quedan como una superposición de tareas, y una suma de sectores, sin presentar la unidad de aquellas ni la interrelación que aquí y ahora vamos a impulsar en estos. Es de destacar el estrecho sectorialismo en que se desenvuelve la organización y la constante negativa a dar mediaciones intersectoriales. Las claras posibilidades que brindaba el 1 de mayo ofreciéndonos un apoyo de los C de C a la coordinadora de Villaverde, se desecharon, como se desecharon en su momento los intentos hechos para coordinar las fábricas (Citesa) o tajos en huelga = en diciembre, con sectores de la universidad. Así nos hemos incapacitado en todo momento para utilizar nuestra mayor implantación en la juventud escolarizada, y las posibilidades de movilización = independiente que nos brindaba, como un apoyo decisivo para el surgimiento de una línea clasista en el m.o. de la localidad.

¿A DONDE VAMOS?.

Sin amarras prácticas con la lucha de clases, el P. queda a la deriva. Huyendo de los interioricismos y absentismos en que nos desenvolvíamos, hemos caído en actitudes propagandísticas y en activismos camañeros. En vez de, desde dentro del mov., ayudarle a percutir sobre sus direcciones, hemos utilizado nuestra correcta teoría para denunciar a los traidores, sancionando nuestro desligamiento de la clase con actividades autónomas de corte aparatista.

Las últimas posturas no han surgido de la nada. Ya ante la jornada del 11 de diciembre habían comenzado a manifestarse unas posturas, que cristalizaron el 20 de febrero en una postura idéntica a la que después se mantendría el 4 de junio. Ante la jornada del día 20 el planfleto en que B. fijaba su posición terminaba: "CONTRA LA JORNADA-CIUDADANA PROMOVIDA POR LA DIRECCION DEL PCE Y LA FEDERACION CASTELLANA DE AMAS DE CASA, POR LA INMEDIATA REAPERTURA DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, POR LA READMISION DE TODOS LOS OBREROS DESPEDIDOS, CONTRA EL PARO Y LA CARESTIA... IMPULSEMOS UNA JORNADA DE LUCHA EN MADRID".

Hemos intentado dar una coherencia a las diversas posiciones que ha mantenido B. en los últimos meses, y hemos hablado de confusión clase-dirección, y desviaciones aparatistas y espontaneistas. Pero está lejos de nuestros planteamientos buscar una concepción política firme a la que oponer otra coherencia. Simplemente hemos tratado de dar una explicación, de buscar el mecanismo de unos bandazos que están impidiendo constituirnos en la fracción consciente de la clase, y que van

introduciendo al P. en el proceso de marginamiento que sufre en Ceylán. Uno de los resultados de este proceso es el creciente sectarismo que va aflorando en nuestra propaganda, especialmente en los panfletos, y que ha llegado en algunos casos a lindar con lo policíaco. Si toleramos que este proceso se profundice los derrapes oportunistas = pueden ir sustituyendo algunos de los bandazos autoproclamatorios de corte izquierdista. A esto apuntan, por ejemplo, las posturas defendidas en el sector obrero por el representante de B., diferenciando dentro de las reivindicaciones necesarias entre las negociables y las no negociables, sosteniendo agitar con las primeras, pero dejar = las segundas en un plano propagandístico, eliminándolas de los planes de lucha concretos.

3.- RECOGIDA DE EXPERIENCIAS Y CENTRALISMO DEMOCRÁTICO.

Hemos visto algunas de las posiciones mantenidas por la dirección de Ceylán. Las juzgamos erróneas, pero consideramos todavía más importante la que ha sido su postura "a posteriori". Es históricamente natural que una organización joven adopte muchas posturas incorrectas, pero sólo avanzará a condición de que las asuma como experiencias a superar. Comunista no es que no cometes ningún error sino el que aprende de ellos. ¿Cuál ha sido la actitud de Ceylán ante nuestras incorrecciones y deficiencias? ¿Cuál ha sido su método de avance?.

BALANCE DE LA ACTIVIDAD EXTERNA.

"La valoración que B. hace respecto al 1 de mayo ya ha sido explicitada: los vicios circulatorios que arrastramos desde hace años siguen sin superarse y esto hace crujir al P., que en estos momentos ha empezado a decantarse entre los círculos y entre los que pretenden dar una respuesta = al mov. de masas; los primeros son los que han boicoteado las tareas propuestas en la circular, y los segundos son los que han cumplido" (Cl, S, A)

Respecto a las acciones desarrolladas durante la jornada del 4 de junio, los cdas no ven las potencialidades que encerraban, sino sus rasgos negativos: ausencia de factores de generalización. No valoran lo que un ensayo de HG supone en Madrid, las facilidades que aporta para hacer comprender a una gran parte de luchadores el plan que requiere una acción generalizada y el carácter de freno de la política del PCE, sino que se ufanan por haber predicho que nada importante sucedería. Sin plantearse los embriones de generalización y de combate que se han frustrado, y en cuya frustración hemos tenido responsabilidad (concentraciones en Mendez Alvaro y Princesa, situación en Getafe...) o la situación que deja abierta (despedidos, Royfra, textil...), destacan como en juventud nuestra intransigencia ha permitido que nos desmarquemos del PCE y de los grupos centristas; cuando realmente de lo que nos hemos desmarcado = ha sido de las necesidades del mov.

Lo que más destaca en estos balances es que = no se recoge ni un solo elemento que entre en oposición con las posturas oficiales, y ya que no negarlas, por lo menos las enriquezca o matice. Los acontecimientos solo se desarrollan para ratificarnos en nuestras posturas, y si por alguna grieta amenaza por colarse la luz del día inmediata-

mente acudimos con el cemento de nuestra verdad = autoproclamada.

La cerrazón ante la lucha de clases y la experiencia de la org. no es nueva. Han sido muy escasos los balances dados a conocer en el último = periodo; pero en todos nos encontramos con la misma pobreza, la misma repetición vacía de las últimas directrices, junto a la total ausencia de recogidas de las enseñanzas concretas, de los problemas planteados, de la actuación... No conocemos otros balances de este último año que el del CE del 1º trimestre y los que se realizaron en enero en torno al sector obrero, el del comité del sector y el de B.

Si leemos el balance estudiantil nos enteramos de que nos hemos quedado "atónitos ante las = nuevas características de las luchas, sin saber = reaccionar ante ellas; de que nos hemos convertido en los palizas de las jornadas de lucha"; de = que "convertíamos a los C de C en los encargados de prepararlas, devaluando mas y mas su carácter político, y el prestigio de éstos y su coordinadora. Este aparatismo ha sido tónica general de nuestro trabajo en los CdeC y ha posibilitado que = en las mejores condiciones para ello, su refuerzo no se haya consolidado, y que ahora los superaparatistas marchantes dominen la coordinadora democráticamente y quieran instrumentalizar los CdeC en unos de sus típicos, y por lo general, indigestos pasteles unitarios, donde caben y al mismo nivel, grupos políticos, CdeC, "luchadores representativos", y "juntas de delegados".

Nos encontramos con una retaila de errores = que tratan de ser exorcistados mediante su enumeración; pero no conseguimos lo que realmente necesitamos porque es lo que nos va a ayudar a superarlos: el mecanismo de nuestra intervención a = traves del análisis de las movilizaciones ante las nuevas medidas de la dictadura y la situación social general en el país, plan de lucha propuesto = ante este análisis, como se ha intentado poner en práctica, formación y función desarrollada por los CdeC. No obstante se nos sueltan frases tan lapidarias como: "Todas las deficiencias e incompreensiones se pueden reducir a un denominador común: la incompreensión del papel que juega la construcción del P. inmerso en el proceso de movilización de las masas, que no es una entre las mil propuestas programáticas con las que los comunistas defienden las necesidades de las masas, sino que es el sustento de su alternativa a todos los niveles, sin cuya realización es incoherente que aquellas = necesidades, que pasan por la unificación de las masas vastas capas oprimidas bajo la dirección de = un proletariado comunista, pueden tener satisfacción". Esto es válido ahora, lo era hace tres años, y puede que se pueda decir en algún sector = dentro de otros dos. Pero en un trimestre en que la violencia de las luchas obreras a nivel de estado obligaban a una constante labor de educación sobre el m.e., estimulando su solidaridad; cuando la lucha de Bosch, CASA, Citesa y construcción habían conseguido impulsar a gran parte del mov. est. por el camino de la unificación con el mov. obrero, el silencio al respecto de los autores del balance, resulta, cuanto menos, sorprendente.

El partido se construye a partir de la lucha de masas, pero a traves de numerosas mediaciones = políticas. Si ha fallado la construcción del P., también lo habrán hecho parte de estas mediaciones. ¿cuales?, ¿como?. Los comunistas deben luchar porque todo combate cristalice en organización, pero para la mayor parte de la vanguardia = entre la independencia y la militancia en un partido, está el trabajo en los organismos unitarios. ¿Que hemos hecho en estos que haya supuesto incom-

prender el papel que juega la construcción del P.? Solo leemos que es necesario "un refuerzo consciente del trabajo en CdeC, relanzando todas las discusiones pol. necesarias sobre esta cuestión (en la que arrastramos indefiniciones pol. importantes)". ¿En que puntos hay indefiniciones?, ¿por donde han de pasar las discusiones?. Recordamos que desde hace más de un año ha habido fuertes polémicas en el Com. est. sobre los CdeC, y que al comienzo de curso las hubo sobre su formación, = ¿donde quedan todas estas discusiones?.

Al entrar en los balances del sector obrero = penetramos en el terreno de la polémica que desde diciembre ha venido enfrentando el comité de sector con B. El balance que realizó el comité en enero era un buen exponente de las deficiencias = de la org. en aquel momento; enfocado a través = del interiorismo del que el P. no conseguía salir, se hacía una relativa abstracción del trabajo concreto en los centros de trabajo y CCOO para exponer una actuación con un predominio excesivo de charlas dirigidas a la vanguardia restringida, y todo ello dentro de un sectorialismo estrechísimo. El balance contenía graves incorrecciones y una peligrosa falta de visión de conjunto, pero eran incorrecciones y falta de visión que se hallaban encarnadas en la org. y de ninguna forma imputables a tal o cual cda. Sin embargo la respuesta de B. fue una resolución que transformaba el posible y necesario debate en un enfrentamiento de bloques. Prácticamente no era sino una superposición de ataques siguiendo el esquema "B. decía... y tenía razón, los cdas decían... y son oportunistas"; su virulencia así como su abrumadora falta de pol. marca la actitud adefensista de B. El balance estudiantil es un balance vacío, el obrero sale a la luz cuando en el sector está empezando a desarrollarse una oposición a los métodos de B. y es ya un balance burocrático. Ninguno de los dos muestran líneas de avance.

Las relaciones que nuestra incapacidad para = partir del mov. y para recogerlo va creando con la clase, determinan un tipo de propaganda general que se limita a proclamar las verdades m-r, = (ver las últimas Av.) sin poder establecer un diálogo con el mov., devolverle sus propias experiencias e indicarle, a partir de ellas, los pasos = concretos por donde avanzar en cada momento.

RECOGIDA DE LA ACTIVIDAD INTERNA.

La tp local aparecida en febrero pone como objetivo central la necesidad de un avance significativo en la actividad del P. Es el esfuerzo consciente de todos los militantes, por trabajar como P., poniendo a prueba una y otra vez nuestras propuestas, impulsando la movilización de masas y aglutinando un mayor número de luchadores para ello impulsando y materializando la organización democrática de la vanguardia obrera y juvenil, multiplicando la actividad de propaganda de nuestras = posiciones, formando nuevos simpatizantes, etc, recogiendo en definitiva en el terreno de la práctica todos los niveles de actividad, esfuerzo que = significaría un paso fundamental, decisivo, en el levantamiento de la org. com. en Madrid. Y a este objetivo se enfrenta, punto por punto, con todos los que desechan un aspecto para recoger otro y a esa necesidad se opone cualquier actitud que sea un freno al desarrollo de la org., cualquier actitud que no avance por el camino de un incremento de la actividad militante, de la lucha por la clarificación política dentro del P., del fortalecimiento de la disciplina, rompiendo sin miramientos con las actitudes pb que siguen reiterándose con excesiva frecuencia, de la revitalización de la democracia".

La tarea es muy ambiciosa, pero no por eso me nos necesaria. Pero un objetivo de esa categoría exige un esfuerzo de la misma magnitud. Contra el peligro de que "todos los niveles de actividad" se presenten como una suma, únicamente existe una vía de solución: introducirlos en cada actuación concreta, en la vida de cada militante, a través de la dinámica que el P. se autoimpone, que no puede ser otra que desde dentro del mov. de la clase ayudar a cada mil. a ser consciente de las mil tareas que esto le exige, para mostrarle a continuación la unidad de todas ellas a través del P. Esto supone por parte de la dirección un esfuerzo por recoger y asimilar las experiencias de la lucha de clases, no tanto como datos objetivos, sino procurando ponerlos en relación con la org.: plan teamiento ante ellas, grado en que se habían previsto y preparado, actuación y grado de iniciativa, errores pol. y prácticos... Únicamente con esta metodología, que obedece en todo momento a ver en la org. la mediación necesaria entre la práctica y una teoría que se va creando, es posible no solo ir introduciendo a cada militante dentro de la clase, sino irle mostrando su función dentro de ella y en definitiva en el P.

No obstante dudamos de que para cualquier lector de la tp local las tareas que nos plantea la crisis de la dictadura no aparezcan como una suma; y ello debido fundamentalmente a que no se intenta hacer vivir estas tareas dentro de la experiencia de la org. Parece un texto dado por una programadora que no puede buscar la continuidad con todo lo dicho y hecho por la org. Tras una especie de mapa de objetivos de implantación, en el que no se hace una sola referencia al balance de ésta, se fijan tareas que su abstracción respecto a la vida del P. resultan muy difícil de ser asumidas. En su mayoría son cuestiones pendientes, repetidas desde siempre. La especificidad que tengan en este momento dependerá de los resultados que se hayan conseguido anteriormente, y de lo que la org. haya aprendido en su esfuerzo. Pero este dato central se omite. Se habla de la Rectificación y de nuevos enfoques, pero se rehúsa el único método para que la org. se los apropie. Se abstracta el conjunto de experiencias, de vida de los distintos colectivos, que es lo que los configura como organización comunista.

INCORRECCIONES DEL PASADO, REGLAS DE FUTURO=

Si hemos criticado a B. no es tanto por que haya cometido errores, sino porque no ha aprendido nada de ellos, por el contrario los teoriza y así las incorrecciones del pasado se transforman en reglas para el futuro. Ser la fracción más consciente en un proceso de autonocimiento de la clase, significa ser un elemento impulsor de este proceso, pero significa igualmente que esa conciencia es un producto histórico y sólo podrá alcanzar su plenitud con el autodesarrollo de clase obrera como tal. El "aprender de las masas" y la "crítica y autocrítica" constituyen para los maoístas la caricatura del método de funcionamiento que ellos nunca podrán tener: el centralismo democrático. Y nunca podrán tenerlo porque su pol. no responde a los intereses de la clase obrera, y sus aparatos se romperían en mil pedazos si una feroz jerarquización no impidiese que los movimientos reales de las masas abatieran las teorizaciones de sus dirigentes.

Las relaciones que mantenemos con el m. de la clase en Ceylan no nos permiten hablar de un auténtico funcionamiento centralista democrático. Los errores u obedecen a personas concretas a las

que poder anatemizar o no existen como tales. Las causas de nuestros fracasos no se ven como deficiencias pol., responsabilidad, se ven donde se den, del conjunto del P. sino que se personalizan y con ello se despolitizan. Para analizar una actitud errónea hay que introducirla dentro de la situación pol. de toda la organ. y así ver porqué tal o tal órgano cometió determinadas incorrecciones; de lo contrario se hace imposible su superación, que no puede venir sino por la asunción de los errores por parte del conjunto del P. Aquí la postura de B., sistemáticamente autodefensiva, ha tenido efectos muy graves, tanto en lo que ha supuesto de bloqueamiento de debates, como por la deseducación que ha creado en el P.

ACERCA DE LA RECTIFICACION

La rectificación suponía un intento de poner a tono el P. con las necesidades objetivas que se le presentaban en el periodo de la HG. Y en Ceylan aprendimos lo que suponía, pero no lo hemos puesto en práctica. En los textos de B. se utilizan los ejes de la Rectificación, pero al mismo nivel que se emplea la terminología de la org., no como un instrumento de precisión para introducirnos en la realidad social, sino como una especie de ritual para el reconocimiento mutuo de los miembros de la secta. Leemos sobre la construcción del P. como un todo, sobre la incomprensión del papel que juega la construcción del P. m-r... Pero siempre se olvida que esta construcción no deviene de un intento voluntarista de cada mil., sino que es el resultado de una serie de mediaciones, tanto externas como internas, que B. nunca articula.

Si la rectificación no supone una introspección para analizando nuestros años de existencia, reorganizar y fusionar nuestra actividad interna con las tareas que reclama el frente externo, no significa nada. En Ceylan no hemos realizado esta introspección; la ha sustituido un funcionamiento interioricista, que utilizaba la rectificación como excusa para reforzar nuestro caparazón, y que ha sido sustituido después por un intento de romper este caparazón a golpes en un vuelco hacia el activismo, y mediante intentos voluntaristas de llegar a las masas con nuestra actividad autónoma o nuestras autoproclamaciones tácticas. Por eso cuando es evidente que frente al absentismo interioricista, el activismo voluntarista no es ninguna solución, y por el contrario amenaza con dislocar gravemente al P., es necesario recoger el espíritu de la rectificación, y estudiando cuales son las tareas que nos marca el mov intentar ver que somos. Para rectificar hay que saber que es lo que hay que rectificar, y ya es hora de que nos enteremos.

4.- ORGANIZACION Y MILITANTE.

Las posiciones mantenidas por el P. ante el 1º de mayo y el 4 de junio suponen una grave revisión de nuestros fundamentos políticos y de la trayectoria por la que hemos intentado asimilarlos y enriquecerlos. Sin embargo han sido aceptados por grandes sectores de la org. Los métodos de funcionamiento, las relaciones con la clase que hemos tratado de analizar en los apartados anteriores, se han ido filtrando a través de una organización muy joven, configurándola en gran medida y tendiendo a transformarse de causa en efecto

de una situación organizativa.

Llegados aquí tenemos que preguntarnos que tipo de org. y que tipo de mil. hemos venido creando. Mediante una pol. de FU tratamos de construir un P. de cuadros que sea el elemento determinante en el proceso que se abrirá tras el derrocamiento de la Dictadura. Hablar de P. de cuadros es hablar de P. de mil. políticamente activos, conscientes de las tareas que cumplen en y por el P. capaces de un grado de iniciativa elevado, y de enriquecer mediante la capitalización de su intervención a la org.

Pero si hechamos mano de los "objetivos y tareas" de febrero o del bol. de contracultura 2 apreciamos la misma pasividad que ha dominado a la org. durante años. Así en los "objetivos y tareas" se nos dice: "que en el mismo transcurso de la lucha no se dejen de lado las reuniones del P." por que "denota gran incomprensión del papel que el propio P. desarrolla en todo momento." Se habla por enésima vez de la necesidad de "hacer informes y balances en el mismo transcurso de la lucha". Se aborda que "salten a la vista los deficientes métodos de funcionamiento que privan en la mayoría de las cel. del P. Aparecen como normales métodos en los que, ante la pasividad del resto de los miembros de la cel. el responsable expone y justifica las consignas del día", para pasar posteriormente a discusiones deslabazadas y escasamente centradas". Frente a ello se pide "la intervención de todos y cada uno de los miembros sobre cada punto, procurando desarrollar intervenciones que sintéticamente traten de desarrollar todos y cada uno de los aspectos referentes al punto en cuestión". El mismo aspecto voluntarista es el que domina el bol. de contracultura 2. Se dan consejos a los mil. sobre lo que deben de hacer en seguridad y normas de vida, pero no se hace ningún intento por explicar el porqué de la situación colectiva que se revela, y sobre todo no se intentan vías de superación colectiva.

Cuando una situación como la existente en lo referente a funcionamiento interno (infraestructura, con especial hincapié en la imposibilidad de construir una galera en tres años, seguridad, formas de vida, funcionamiento de las cels...) todo lo que muestra la auténtica participación del mil en la vida de la org. se mantiene en tal atonía = prácticamente desde la escisión, los consejos sólo pueden resultar moralistas y las imposiciones = burocráticas, si no se hace un esfuerzo por ir a la raíz de esta pasividad, por superarla políticamente. De lo contrario, además de no arreglar nada, como lo muestra nuestra experiencia, se va creando una frustración fatalista en los mil. que hace cada vez más difícil la salida individual, y más fácil la salida de la org. al ver que "no se funciona", que "todo sigue igual" y no poder ver cuál es la razón.

El bol 2 avanza lo que puede constituir la vía de superación de este estado de cosas, pero no la desarrolla, cuando dice: "afirmar quem hay dos mundos distintos, uno personal -el de las debilidades- y otro pol., es afirmar la máxima identidad entre el mil. con su programa y con la org. que lo defiende".

La org. com. va conociendo sus necesidades y debilidades en la medida en que, a través de la lucha de la clase, va participando en su proceso de toma de conciencia; se va construyendo como causa-efecto de este proceso y va afilando cada vez más sus armas para participar en y de él. De la misma forma el mil. com. se va haciendo a la par que actúa sobre la realidad, y es en la medida en que participa en su transformación que la cono-

ce y domina. Y este conocimiento tiene como médula el auto-conocimiento. El com. va siendo consciente de su función en la lucha de clases, en el seno del P. y de la necesidad de éste. Solo así es posible avanzar en la identidad del mil. con su programa y con la org. que le defiende. Solo mediante un método que posibilite que el P., a través de sus mil. se sumerja en la clase y avance con ella, es posible que cada mil. se vaya convirtiendo en mil. para un programa, y vaya ajustando su personalidad a las necesidades que le impone la puesta en práctica de ese programa.

Pero este método supone avanzar con la clase, a equivocarse con o como ella, saber rectificar, asumir la rectificación y reemprender el camino. Y para ello todos los instrumentos de que se vale la org. com.: crítica, autocrítica, debate, tendencia... Sin embargo, como ya hemos visto, la incapacidad de la org. en Ceylán para recoger experiencias, para autocriticarse, para debatir, en definitiva = para afilar sus armas de intervención y dotarse de mediaciones cada vez más precisas, es muy grande.

Es en este marco, cuando la vida del P., y este mismo, va por un lado, y el mov. de la clase por otro, en el que la autosubordinación consciente a la voluntad colectiva, a la org. como cristalización del programa com., se va transformando en subordinación forzada a la voluntad de la dirección. La disciplina degenera en imposición. Se va modelando un régimen de vida interno que tiende a expulsar a los cdas. más activos y ligados al mov., a la vez que va creando un tipo de mil-funcionario, que tiende a embotar su sensibilidad respecto al medio en que se desenvuelve su trabajo político.

CONTRA EL DEBATE LENINISTA

Este régimen de vida interna se manifiesta ya en una serie de funcionamientos organizativos. Uno de los exponentes más claros del enquistamiento organizativo que estamos experimentando puede ser la postura de los cdas. que constituyen la mayoría de B. ante los debates internos.

En el esquema de plan de prospección elaborado por B. en el verano pasado, para ilustrar el mov. dialéctico, se aplica a nuestra historia lo que Lenin decía sobre el carácter progresivo de las tendencias. Dentro del permanente proceso de transformación que sufre la realidad social, a través de su autonegación, se situaba nuestro surgimiento primero como tendencia "encrucijada", después como LC a partir del debate surgido en la LCR. en el que alumbrados por nuestra participación en la lucha de clases, negamos la pol. que hasta entonces nos había constituido en org. El debate pol., el surgimiento de tendencias incluso, es el medio por el que, en el marco del centralismo democrático, el P. se va autoconstituyendo, enriqueciéndose constantemente a partir de su acción en el proceso de transformación social.

Sin embargo estos cdas. tienden a calificar todo planteamiento de problemas como circujista, y a eliminarlo como un obstáculo para la eficacia de la org. Esta postura planteada repetidamente en S. y en el sector obrero, ante el debate suscitado por varios miembros de S., fue explicitada ante representantes de todos los sectores del frente de lucha en la última asamblea celebrada a primeros de mayo.

Mas las actuales explicitaciones no son sino la teorización de una situación de hecho. Nuestra historia es penosa al respecto a la realidad de los debates que se han intentado desarrollar. La falta de atención a los problemas planteados por cualquier cd. bloquea a los papeles en que se exponían

Sin que el mecanismo organizativo les permitiera = su salida a la luz de la org., los debates han que-
dado siempre cerrados en determinado ámbito y han
degenerado en peleas, cuando no han quedado abier-
tos. Así a los problemas que se iban planteando en
la org., se les ha imprimido realmente una dinámi-
ca circuístia, es decir que de replanteamientos de
nuestras posturas ante las nuevas necesidades de =
la lucha de clases, se han transformado en un au-
téntico freno para hacer frente a estas necesida-
das.

Al estar todo debate viciado de raíz, ante los
problemas que trae cualquier tipo de disidencia se
va extirpando de muchos mds. la posibilidad de =
participar creativamente en la vida de la org.; se
cerceña la iniciativa y se fuerza objetivamente a
la aceptación pasiva de un sistema jerarquizado, de
la división mecánica entre dirigentes y dirigidos.

LOS METODOS DE DIRECCION Y EL CONTROL DE LA ORGANIZACION

Los actuales métodos de dirección se asientan
sobre este régimen de vida interna y tienden a man-
tenerlo. Se discute a la org. el derecho a autodiri-
girse mientras las tareas van quedando concentra-
das en manos de unos pocos cds. Y no solo se tra-
ta del secretariado que ha estado usurpando las ta-
reas de B. hasta hace pocas semanas. Actualmente =
se tiende a sustituir una dirección orgánica por o-
tra jerárquica y personalista. En el sector obrero
sobre la falta de un plan de lucha local, de un au-
téntico debate a partir de nuestra práctica, el =
responsable del comité de sector lo es también del
de Metal, y ha hecho todo lo posible por acudir a
la mol. Conociendo la postura del cd. en el comi-
té obrero, intentar imponer que nada puede salir =
del órgano sin su consentimiento aunque el resto =
sus miembros voten a favor, se revela el significa-
do del recorrido por todas las instancias organiza-
tivas.

Estos métodos de dirección se exacerban cada =
día que pasa. Durante los últimos tiempos el apar-
to de la org. no ha existido para el sector obrero.
Para no salir del comité del Metal, el cd. de B. =
presente en él, tras no acudir a las citas del ór-
gano ni utilizar los medios de que dispone para po-
nerse en contacto con él, aparece el 11 de Junio =
con un Proletario firmado por el Comité del Metal,
ya tirado a multicopista y repartido, según infor-
ma, en Universidad. Cuando tras protestar por el =
método seguido y por el contenido del Proletario,
pedimos que salga también el realizado por el con-
junto del Comité, se informa que Galera ha dejado
de funcionar. Por unas razones y otras el caso es
que ninguno de los últimos trabajos del s.o. han =
podido salir a la luz.

A tono con la dirección que ejercen, para los
cds. que constituyen la mayoría de B. los proble-
mas que se han suscitado dentro de la org. suelen =
reducirse a problemas de disciplina. Si a la mani-
festación del 1 de Mayo el s.o. no lleva tanta gen-
te como se suponía, el problema no se plantea en =
términos pol.: de incompreensión por parte del s.o.
y porqué, o de incorrección de los planteamientos =
y dificultad para ser puestos en práctica; se plan-
tea como una ruptura del centralismo democrático.
No se logra separar el centralismo democrático de
toda la ganga formalista que arrastra, y se trans-
forma en un arma arrojadiza para forzar a la obe-
diencia ciega.

5.- BREVE EXPOSICION DEL PROCESO HISTORICO

Hasta aquí hemos visto algunos aspectos del es-
tado de la org., pero seguimos ignorando el proce-
so que nos ha llevado a él; aunque para superarlo =
sea necesario encontrar su punto de partida. O in-
tentarlo al menos. Esto es lo que vamos a hacer =
considerando que lo que nos ha convertido en una es-
tructura colgando sobre la lucha de clases es pre-
cisamente la falta de memoria colectiva; falta de
memoria que ha impedido que nuestras experiencias,
nuestra actuación en común nos fuera soldando, tra-
to como P. como con el mov.

La escisión marchante nos dejaba en Ceylan con
prácticamente la mitad de la org., pero con unape-
nuria total de cuadros, y con bastantes vicios. Una
implantación casi exclusivamente estudiantil arras-
traba las consecuencias del tipo de debate manteni-
do con los marchantes; un debate que, en parte por
la concreción de nuestra pol. estudiantil y la =
crisis del iniciativismo en la Universidad, muy es-
casamente se situó en el terreno pol. De ahí que =
la entonces tendencia "encrucijada" se constituyere
como una suma de elementos heterogéneos, que
grupaba desde "encrucijados" teóricos hasta todo =
tipo de descontentos, y que el debate se viera blo-
queado desde muy temprano, prefigurando el tipo de
discusiones que se iban a desarrollar en la naci-
te LC.

Nuestros comienzos como org. independiente se-
vieron marcados por la poca solidez del frente de
lucha y la necesidad de asimilar unos nuevos princi-
pios, fruto de varios años de participación en la
lucha de clases. La interiorización que sufrimos,
con los subsiguientes peligros circuístas, hizo =
que los nuevos principios más que asimilados fue-
ran aprendidos. Tras el Congreso se trataba de =
crear una política, y ya no eran posibles avances
si no se desarrollaban a través de nuestra inter-
vención como org. com. Si no iban siendo product-
de un proceso más o menos orgánico de avance, me-
diante la puesta en práctica del escaso cuerpo po-
lítico que teníamos.

Esto suponía asimilar unas nuevas relaciones =
con la clase, eje de nuestro debate con "en marcha
y aprender a mantenerlas. Durante el debate pre-con-
greso gran parte de los vicios arrastrados de la =
lucha tendencial se había instalado solidamente en
una org. en la que ningún sector obrero ni ningún
órgano sólido había podido contrarrestar o actuar
sobre un sector estudiantil con múltiples problemá-
ticas o incapaz de empezar a centralizarse.

Era necesaria una dirección sólida capaz de im-
primir a la org. una dinámica que la fuera consti-
tuyendo en un auténtico instrumento leninista. Ca-
paz de centralizarla y ponerla en marcha para desa-
rrollar lo existente. En Ceylan esto suponía una =
postura muy activa por parte de B. Sin embargo la
primera dirección local tras el Congreso fue mera-
mente administrativa.

Una dirección administrativa no puede conse-
guir impulsar el P.; y en política todo estanca-
miento supone un retroceso. Si no se logra crear =
un funcionamiento y un régimen interno leninista
es difícil crear comunistas, y la herencia burgue-
sa que arrastra el P. va saliendo a la luz. En la
asamblea de sector obrero que se celebró en el ve-
rano pasado para discutir sobre la rectificación, =
en uno de los pocos intentos hechos en Ceylan por
aplicárnosla, veíamos como el sectorialismo, la su-
perposición de tareas impedía que cada mol. funcio-
nara como un colectivo, no siendo sino lasuma de
diferentes cds y diferentes centros de intervención
Lo mismo incluso agravado en las relaciones entre =

los distintos colectivos. La asamblea vio como esta situación imponía un funcionamiento individualista, cualquier mínimo desarrollo de lo que supone este funcionamiento habría mostrado como amenaza con generar un clima dominado no por la solidaridad, sino por el individualismo pequeñoburgués, con sus secuelas de egoísmo, competitividad, ansias de medra..., y en el que la adhesión política tiende a ser sustituida por la adhesión personal y los bloques.

Esta primera dirección iría siendo sustituida por otra nacida al calor de las peleas y los bloques que habían dominado al CE, prácticamente desde su nacimiento, imposibilitando un avance sólido en el sector. Peleas jamás transformadas en discusión política, dinámica de bloque no disuelta que se ha traspasado al conjunto de la organización.

Y cuando el sector obrero, que está empezando a constituirse como tal, comienza a exigir una centralización a la org., centralización que supone actuar, equivocarse, autocriticarse, y poner a prueba la capacidad y disposición del P. y de cada uno de sus militantes, comienza una nueva pelea y se imprime una nueva dinámica de bloques, llegando se incluso a anular la existencia política del máximo órgano de la localidad, por los eds en mayoría autoconstituídos en secretariado de B.

6.- ¿POR DONDE AVANZAR?

Nos encontramos ante unos métodos de funcionamiento, ante unas relaciones prácticas con la clase, que se estrellan constantemente contra fundamentos políticos, las necesidades que implican y los mil. captados con ellos. Nos enfrentamos a unos métodos que en un grupo m-r conducen a su auto-destrucción.

Frente a ello el retraso en la construcción del P. es cada vez más patente. Y nuestras rencillas muestran su carácter ante la magnitud del trabajo a acometer: la destrucción del aparato del Estado-burgués y la construcción de una nueva sociedad.

No podemos intentar dar una cosmovisión sobre como solucionar la actual crisis porque, incluso suponiendo que tuviera capacidad para ello, es imposible hacerlo. Nuestra solución no existe al margen de la actividad práctica como P. en el mov. histórico. Con una pol. desarrollada en bastantes de sus aspectos, lo que nos ha faltado ha sido el instrumento organizativo para introducirla y desarrollarla en la lucha de clases. Y más en concreto el método para acercarnos a ella. Se trata de romper con el antiguo funcionamiento y recoger el único posible para avanzar: el debate político en el marco del centralismo democrático.

Únicamente puede evitar el voluntarismo en este planteamiento un conocimiento firme de con que es con lo que vamos a romper. Hemos hablado, al explicar las posturas tomadas por B. en los últimos tiempos, de aparatismos, espontaneísmos, y confusión clase-dirección. También hemos dicho que no se trataba de buscar una coherencia pol. firme, sino de buscar el mecanismo de los bandazos que hemos sufrido. Pero tenemos que saber que el motor de estos bandazos ha sido el defensismo, revestido siempre con un optimismo ingenuo, que trata de difuminar nuestras impotencias, y ayuda a teorizar la negativa a sumergirnos en el mov., para que no se revelen nuestras limitaciones para ello.

"Es precisamente el flujo mols-dirección, lo que permite forjar los cuadros que el P. tanto necesita. Los balances autocríticos que recogen toda la actividad partidaria, el conjunto de debates tácticos, estratégicos y programáticos (ligados estrechamente al trabajo partidario) y la participación activa en la creación de las bases materiales indispensables, se convierten así en el mecanismo de formación, en la mejor escuela de cuadros". Los eds. Cl, S y A resumen en este párrafo el método de avance. En su papel los eds. exponen por cual es por el que abogan, y no tenemos nada que objetarles. Pero pensamos que siempre ha estado bastante claro en teoría, y que ha sido la forma de llevarla a la práctica, determinada por la falta de memoria colectiva y la pasividad ante el necesario remodelamiento de la org., lo que determinó que cuando estos eds. pudieron ponerlo en práctica, no lo hicieron. La situación actual no ha surgido de la nada, sino que ha venido larvándose durante mucho tiempo. Pensamos en la escasa dirección pol. de que siempre ha gozado el frente, y como los actuales procedimientos de dirección no son más que producto de ella. Como la actual dirección personalista del sector obrero no es sino la secuela burocrática de la negativa a constituir una dirección orgánica que supuso la "inmersión" de octubre (hacer que los eds. de B. estuvieran presentes en mols., para allí orientar la intervención, en vez de luchar por construir un auténtico órgano de dirección local).

Responsabilidad de la dirección central

A lo largo del texto hemos venido omitiendo un dato que es fundamental, pero muy poco conocido como para ser situado en su justa medida. Nos referimos a la relación de la situación en Ceylán con la del resto de la org., y a la responsabilidad de la dirección central en la situación del frente de lucha. Pensamos que esta responsabilidad es total, respecto a unos métodos que no son los de ahora, y respecto a una dirección local constituida por ella. Este es un punto que necesitaría amplio desarrollo y que serviría para analizar la situación de la org. a escala estatal, y lo que ha significado la rectificación. Carecemos de datos suficientes para este desarrollo. Pero son muchos los que necesitan ser estudiados: falta de directrices y tp central, que entre otras cosas marcara tareas para cada frente de lucha, aplazamiento del Congreso "sine die", un año sin CC...

No se han puesto los medios para consolidar unas direcciones locales sólidas que no sean federaciones semi-independientes. El BP. ha dado normas, pero no las ha hecho vivir. Ha lanzado la rectificación explicando lo que supone. Pero esta explicación solo podía ser asumida si a continuación el BP. daba el nuevo andamiaje de tareas que la rectificación iluminaba, en una nueva t-p no objetivista.